

Las infancias vistas desde algunos concursos de belleza infantil

José Luis Rangel Muñoz¹
Mayra Graciela Ríos Moreno²

Introducción: ¿infancias?

La infancia, hasta hace pocas décadas, no era el objeto principal de una investigación, aunque siempre hayan existido los menores: “[...] la segunda mitad del siglo XVIII como el periodo de inflexión en el que se dan los cambios de percepción entre una infancia poco considerada a otra donde el niño comienza a ocupar un lugar central [...]” (Fregoso, 2007: 210). La psicología fue de las primeras disciplinas interesadas en el

-
- 1 Antropólogo social. Profesor asociado en el Departamento de Estudios Socio Urbanos, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, Universidad de Guadalajara.
 - 2 Licenciada en Derecho y maestra en Derecho con opción en Humanidades por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Actualmente estudiante del Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura, adscrita a la Universidad de Guadalajara.

comportamiento de la infancia y poco a poco más disciplinas se fueron agregando a su estudio, como la sociología y la antropología.

En el caso de México, la infancia comenzó a ser motivo de interés durante el porfiriato, con el surgimiento de la pediatría y otras especialidades como la de los profesores, los cuales investigaban algunos problemas como la deserción y el atraso escolar (Castillo, 203); y al mismo tiempo, como heredera de un Estado moderno mexicano (Fregoso, 2007: 216). Comenzaron a construirse teorías, estudios, investigaciones en torno al tema de la infancia: cómo aprende el menor, cómo se debe educar, cómo se desarrolla, etc., se elaboraban reglas generales como si todos los menores de todo el mundo se comportaran igual.

El especialista en psicología infantil [...] decía: [...] ¿cómo podemos dar respuestas definidas a las preguntas acerca de cómo una personalidad desarrollada, de la cual nada sabemos, responderá ante la religión? [...] El experimentador no se comprometía, y el sociólogo, el predicador y el pedagogo trataron arduamente de ofrecer una respuesta categórica. Observaron la conducta de los adolescentes en nuestra sociedad, anotaron los omnipresentes y obvios síntomas de desasosiego, y los proclamaron característicos de ese período [...] Éste, decían los teóricos, es un período difícil (Mead, 1993: 24).

En la actualidad, se ha observado que no es suficiente esta visión limitada de la infancia, pues un infante de Canadá será muy diferente a uno de Francia, de la misma manera, un infante de Canadá de 1815 no será igual que uno de 2016. Por ejemplo, en el espacio rural de Brasil y México, según Jonh Durston (1998), durante la juventud “[...] la única opción que se les reconoce [...] es la de dejar para siempre su condición rural mediante la emigración [...]”, mientras que en México, en un poblado de Guanajuato, más específicamente en 2017, “[...] a mí me gustaría estudiar para maestra o criminología [...]” (C. B., 2017)³, comenta una de las participantes del concurso, es decir, a pesar de que es un poblado rural, existen más posibilidades que sólo la emigración.

A partir de lo anterior, se puede constatar que no hay una sola infancia. Distintas ideas giran en torno a ella, por ejemplo, en redes sociales circulan imágenes referidas a la infancia que sugieren ideas acerca de cómo debe ser ésta: que las

3 Se omite el nombre completo de la joven por tratarse de una menor de edad.

niñas que se maquillan desde pequeñas pueden embarazarse a los 16, o algunas en las que se advierte la importancia de no apurar a los chicos a ser grandes, que usen trajes de superhéroes, que se manchen con helado, que se mojen con la lluvia, que no usen pantallas, etc., o en otras en las que se menciona que para ser considerado infante se debe tener inocencia.

La realidad es que no hay una uniformidad para conceptualizar a la infancia,

[...] Así, si bien los niños/as y adolescentes son, en general, contruidos socioculturalmente en nuestra sociedad como personas dependientes biológica y económicamente de personas adultas que ven y viven el mundo de distinta manera, ellos/as también desarrollan patrones culturales –cognitivos, conductuales y emocionales– de interés en sí mismos, aunque inaccesibles si sólo se los analiza desde una tradicional perspectiva centrada en la enculturación y/o transmisión cultural [...] (Marre, 2014: 19).

Luego entonces, es importante ir construyendo a la infancia en un lugar y momento determinado, pues a partir de sus propias particularidades se puede entender cómo se construye un menor:

(...) las investigaciones que tienen como eje de investigación el estudio de la infancia son cada vez más y la mayoría de ellas coincide en que:

- La infancia es una construcción culturalmente elaborada.
- El niño es socializado en el mundo que le antecede al nacer y establece una vinculación con el grupo en el que vive.
- Cada grupo social elabora sus propias prácticas socializadoras, pues las características de la niñez son heterogéneas aun dentro de una misma sociedad y están marcadas por diferencias en el entorno ambiental, familiar, comunitario, económico, político, y por las diferencias y las relaciones de género.
- En cada una de las distintas etapas de desarrollo el niño adquiere capacidades y desarrolla habilidades para desenvolverse en el ambiente en el que vive (Casas, 2010: 22-23).

Para el caso de la construcción de la infancia dentro de los concursos de belleza infantil, es menester mencionar que es parte de una investigación que se está llevando a cabo en el Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura (DIAC). La

investigación general empezó indistintamente entre concursos infantiles masculinos y femeninos, sin embargo, el desarrollo de la misma mostró la prevalencia en la participación femenina, por ello, al construir el concepto de infancia en los tres ámbitos estudiados, se refiere a una infancia femenina.⁴

De la misma manera, la investigación inició abarcando toda la etapa de la infancia (niñez y adolescencia), pero poco a poco se descubrió que los concursos infantiles son más comunes en la etapa de la adolescencia, por ello, la infancia aquí construida se refiere mayormente a esta etapa, aunque hay datos que refieren a la niñez.

Resultados: concepto de infancia local a partir de “Pasarela Inclusiva” y “Reina el Timbinal”, 2016

Se construye a partir de dos concursos de belleza infantil locales, ubicados en la región purépecha, uno en la ciudad de Morelia, Michoacán, y otro en un poblado llamado el “Timbinal”, en Guanajuato.

Pasarela Inclusiva

El primero, “Pasarela Inclusiva” (en adelante PI), fue realizado el día 23 de abril de 2016. Como su nombre lo indica, se trataba de una pasarela para personas con capacidades diferentes. Aunque no es un concurso de belleza, se tomó en cuenta porque se dan ciertos elementos a la usanza de los concursos, como lo es el “embellecimiento”, las poses y las caminatas en un escenario frente a un público, además, por la situación particular de las personas de capacidades diferentes que entran en este campo de la belleza y estética infantil.

A continuación, se describe brevemente cómo se desarrolló el evento. Inició con la participación de unas chicas que amenizaron con un par de bailes para continuar con tres pasarelas, dos de diseñadores michoacanos, y una más de una empresa privada. Dos de las tres primeras pasarelas fueron llevadas a cabo por modelos jóvenes femeninas (entre 15 y 20 años), que lucían vestidos largos, de gala (1ª temporada de trabajo de campo en el centro

4 “[...] la moda femenina se ha convertido en un fenómeno exclusivamente femenino, un espacio de rivalidades entre mujeres donde el hombre no necesariamente tiene un lugar [...]” (Girard, 2007: 71).

de Morelia, Michoacán, 23 de abril de 2016, Diario de campo número 1, Ríos Moreno, Mayra Graciela).

La siguiente pasarela fue de dos jóvenes que portaban traje sastre. A continuación, fue la pasarela denominada “inclusiva”. Hubo mayor participación masculina que en las anteriores pasarelas, aunque la mayoría era femenina.

Para cerrar el evento, se llevó a cabo otra pasarela de otro diseñador michoacano. Al igual que las dos primeras, fue de participación femenina exclusivamente, con modelos de las anteriores pasarelas y una que otra nueva. La finalidad del evento era “[...] recaudar fondos [...] para personas que ocupan una valoración médica, eh... alguna operación o algún aparato auditivo [...]” (Velazquez Díaz, 2016).

Del desarrollo del evento se puede constatar cómo se concibe la infancia en ese espacio. Como no se les concedió el uso de la voz a los participantes, además de que fueron pocos segundos en los que permanecieron sobre la plataforma, la construcción de la infancia local se basó principalmente en el aspecto físico de los participantes, en cuanto a su proceso de embellecimiento, asimismo, en cómo se refirieron a ellos y a la escenografía del lugar.

Se refirieron a los participantes de PI como “personas vulnerables” (hay que recordar que se trata de personas con capacidades diferentes) a las que hay que darles la “atención que necesitan”, así mismo, pensar en “el bienestar de ellos” para que tengan “mayor calidad de vida” (1ª temporada de trabajo de campo en el centro de Morelia, Michoacán, 23 de abril de 2016, Diario de campo número 1, Ríos Moreno, Mayra Graciela).

Hubo una clara división de la infancia en dos categorías, las que se pueden definir como “niñez” y “adolescencia”; la primera representada por las dos participantes más pequeñas, cuyo aspecto era el común en esta edad: color rosado por ser niñas, vestidos sueltos, encaje, moños, coletas en el cabello, zapato bajo, sin maquillaje; un aspecto simple.

En la segunda categoría, la adolescencia, hay un mayor procesamiento, sobre todo en lo que respecta a la parte femenina (aunque poca, hubo participación masculina, sin embargo, su aspecto físico era muy sencillo: camisa, pantalón de mezclilla y zapatos constituían el arreglo de los chicos), con vestidos más ajustados que mostraban más piel y siluetas de mujer, maquillaje, tinte en el cabello y peinados más usados generalmente en mujeres adultas.

Respecto a la decoración del espacio, se destacaron varias flores colgantes de colores, sujetadas por hilos en lo alto del escenario, ramos de flores a los

costados de este y una gran lona al fondo de la plataforma. Dentro de la imagen de la lona había una especie de bosque, con árboles verdes a los lados y en medio, un campo con pasto y un camino color amarillo a la mitad, tenía muchas flores de colores y mariposas monarcas por todas partes, al centro había un círculo con el emblema “Proyecto Queremos Ser” en la parte de arriba, por dentro el lema “Iluminando vidas” y bajo éste, en letras más pequeñas: “Porque las barreras no existen”. Más abajo del círculo el título del evento “Pasarela Inclusiva”.

Dentro del círculo se podían ver varias filas de imágenes de niños y niñas (mezclados uno y uno) de varios colores, con las manos hacia arriba, al parecer sujetados unos con otros, las niñas se distinguen porque tienen dos moños color rojo o guinda sobre una especie de coletas o chongos en la cabeza. Entre las líneas de niños y niñas, algunos tienen alguna particularidad, como lentes oscuros, sillas de ruedas, bastones y piernas ortopédicas, como indicadores de que se trata de menores con capacidades diferentes. Todos los niños y niñas tienen una gran sonrisa en el rostro. Por último, en la parte inferior, el logotipo de todos los patrocinadores del evento.

La lona indica una infancia tendiente a la niñez, las imágenes de pequeños y pequeñas, las flores, los árboles, las mariposas, etc., reflejan la idea de niñez como un espacio lleno de tranquilidad, de paz, de alegría, donde todos son iguales. Los participantes se veían felices, emocionados por ser el centro de atención del lugar, hubo incluso quien participó en más de una ocasión.

Reina el Timbinal

Reina el Timbinal (RT en adelante) fue el segundo evento local, llevado a cabo el 27 de abril de 2016 en la población del Timbinal, Guanajuato. Es un concurso celebrado anualmente en primavera, sin embargo, ese año se retrasó por las vacaciones. El bachillerado “SABES” es el encargado de la organización.

Los profesores eligen a las participantes (sólo mujeres) que provienen de poblaciones aledañas, incluso si éstas no tienen el deseo de participar: “[...] me mandó llamar la maestra pus que me tocaba a mí y yo dije ‘no maestra, pero mi mamá me va a regañar’ [...]” (C. B., 2017). En esta ocasión participaron cuatro jóvenes de entre 15-18 años. El concurso consistió en una previa venta de boletos con un costo de dos pesos, la joven que vendiera más sería la reina.

Las cuatro jóvenes que participaron usaron vestidos típicos para quinceañeras, es decir, ajustados en el pecho y cintura, *strapless*, con muchas capas de tela en la parte inferior. Fue un evento muy breve, se hizo una presentación sencilla de las participantes, grado que cursaban, comunidad a la que pertenecían y alguna característica de ellas (ej. simpática, inteligente, etc.). Las chicas dieron una vuelta a caballo por el ruedo y después subieron al escenario que previamente se había colocado para tal efecto (2ª temporada de trabajo de campo en el Timbinal, Guanajuato, 27 de abril de 2016, Diario de campo número 1, Ríos Moreno, Mayra Graciela).

Ya en el escenario, la presentadora dio el número de boletos vendidos y cómo quedaron en la competencia, además de algunas categorías que sumaron a la de “Reina el Timbinal”, como “Miss simpatía”, “Miss fotografía” y “Señorita Princesa”; se les entregó un ramo de flores, una banda con la categoría que ganaron y una corona (excepto al cuarto lugar que sólo recibió las flores y la banda).

Dentro del certamen tampoco se les dio voz a las participantes y el tiempo que estuvieron sobre el escenario fue muy breve, así que el concepto de infancia parte de las entrevistas que se les realizaron a las chicas antes de la apertura del evento, del trato de los organizadores hacia las jóvenes y de su aspecto físico.

Durante el evento se les llamó “reinitas”, “señoritas”, “candidatas” y “jóvenes”, es decir, hay un ir y venir entre ser consideradas infantiles o adultas, los diminutivos se acercan a la etapa de la infancia, mientras que “jóvenes” o “candidatas” es cercano a la etapa adulta.

Asimismo, se mencionó en diversas ocasiones el agradecimiento a su padres y familiares que las *apoyaron*, por lo que aunque no haya existido un permiso escrito para que sus hijas participaran, sí había un consentimiento tácito de los padres, mediante su participación activa en la venta de boletos y de otros insumos para que su hija resultara ganadora: “[...] hacemos kermeses y las mamás de las jovencitas, las tías y todos sus familiares pues les ayudan a hacer rifas, a vender pasteles, a vender tamales, para juntar dinero [...]” (Cortes, 2016).

Aunque son las protagonistas del concurso, no participaron solas, detrás de ellas estaban sus familias, no hubo autonomía en sus acciones, necesitaron el apoyo de sus familias. En las entrevistas realizadas, tres de ellas (las más jóvenes) se notaban inseguras en sus respuestas, se quedaban calladas, reían

nerviosamente e incluso un par de ellas solicitó ayuda a sus amigas para responder alguna pregunta.

En cuanto a su aspecto físico, las cuatro portaban vestidos estilo princesa, dos de ellas con un maquillaje más marcado y dos más, muy natural, las cuatro con ondas en el cabello que les dio un toque de ternura.

Concepto de infancia estatal construido desde el certamen “Teen Universe Michoacán 2016”

“Teen Universe Michoacán” es el nombre del concurso de belleza estatal celebrado el día 22 de julio en Ciudad Hidalgo, Michoacán. El certamen es una franquicia integrada por distintas esferas, hay una versión municipal,⁵ una estatal, una nacional y una internacional (de ahí el *universe*).

El concurso tuvo distintas categorías: una ronda en vestido casual, otra en traje de baño, en traje típico y en vestido de gala, por lo que las participantes hicieron varios cambios de vestuario y peinado. Cada ronda duró diez minutos, por lo que cada chica permanecía sólo unos segundos en el escenario. Fueron alrededor de 18 participantes (3ª temporada de trabajo de campo en Ciudad Hidalgo, Michoacán, 22 de julio de 2016, Diario de campo número 1, Ríos Moreno, Mayra Graciela).

La primera ronda fue llevada a cabo únicamente por ocho participantes, fue la de traje típico, se destacó el uso de adornos en la cabeza, como flores, penachos, plumas, rebozos, etc., cabello suelto con ondas y vestidos largos y amplios en la parte inferior.

La segunda ronda fue “casual”, todas usaron vestido negro corto con zapatos altos de tacón color beige. Dentro de esta ronda hubo un micrófono frente a los jueces, al cual las chicas se acercaban y decían su nombre, edad y el nombre de la región a la que representaban. Aquí participaron todas las chicas.

La tercera ronda fue en “traje de baño”. A la usanza de la ronda anterior, todas emplearon color negro y zapatos altos de tacón color beige. En esta ronda ya no se les concedió el uso de la voz. La última ronda fue la de vestido de gala. Aquí se les hizo una pregunta a cada una de las que pasaron a la final.

5 La versión municipal sólo es llevada a cabo en pocos lugares, como en el caso de Zamora; en el concurso estatal casi todas las chicas fueron designadas o ellas solas se postularon, en realidad no hubo una eliminatoria previa, salvo casos excepcionales.

Para construir el concepto nacional, se tomó en consideración los requisitos para entrar al concurso, el aspecto físico de las chicas, las entrevistas realizadas previamente al evento, a ellas y a sus madres, y el desarrollo del certamen.

Desde el título del certamen “Teen Universe”, se hace alusión a la etapa de la adolescencia, por ello, como requisito es tener el permiso firmado de los padres para poder participar, del mismo modo, dentro del desarrollo del evento, las jóvenes iban acompañadas por sus madres (casi siempre, excepcionalmente por ambos). En las entrevistas explicaron que tenían el apoyo de sus padres y de igual manera las madres mencionaron que apoyaban a sus hijas. No tienen decisión propia, no viajan solas y deben tener el respaldo de sus padres.

Por otro lado, algunas madres y el propio organizador del concurso se refirieron a ellas como *niñas*: “[...] entonces si buscan una niña que tanto con maquillaje o con o sin producción luzca bonita y sobre todo a... [inaudible] adolescente, que se vea niña [...] importante para llevar a una niña a un nacional [...] diseñadores y las niñas por parte de su coordinación municipal [...] simplemente las niñas se contactan con nosotros” (Muñoz, 2016).

De los requisitos para entrar al certamen, los que se relacionan con el concepto de infancia son: en primer lugar, la edad, se especifica que se encuentren entre los 15-19 años, segundo lugar, que sean solteras, y por último, que sigan estudiando, es decir, la etapa de adolescencia dentro del concurso oscila entre los 15-19 años, así también, durante esta etapa no se considera que las chicas tengan pareja y se cree que deben estar estudiando.

Por lo que respecta al aspecto físico, las chicas revelan más una tendencia hacia la adultez: vestidos cortos, ajustados al cuerpo que exhiben formas femeninas (resaltan cadera, cintura y busto); el maquillaje muy marcado, zapatos de tacón, las poses y caminatas que sugieren movimientos sensuales, todo esto más propio de una edad adulta.

Así, hay un doble trato hacia las concursantes, una protección especial de sus padres y de la organización del certamen, pero por otro lado, una atención física de mujeres adultas, se les concibe con cuerpo de mujer pero mentalidad de adolescente, porque no puede tomar decisiones de manera autónoma.

Concepto nacional de infancia construido desde el certamen “Teen Universe México, 2016”

El concepto nacional de infancia se basa en la versión nacional del concurso “Teen Universe México”, el cual, al pertenecer a la misma franquicia, posee elementos que se asemejan al concepto de infancia estatal, aunque con sus variantes.

El concurso se llevó a cabo en la ciudad de Puebla, constó de varias actividades (como sesión de fotos, categoría de traje típico, traje de baño, actividades de eliminatoria, prueba de talento y la gran final que se celebró el último día) que se desarrollaron durante los días 10-15 de noviembre de 2016.

Para la construcción del concepto nacional se partió de los requisitos establecidos para poder participar en el certamen, del desarrollo del mismo, del embellecimiento físico de las chicas y de la manera en que se dirigían a ellas dentro del concurso.

En cuanto a la parte de los requisitos, la edad indispensable es de 15-18 años, que ubican al certamen dentro de la categoría de adolescencia, se repite, como en el estatal: ser solteras, tener el permiso de los padres y ser estudiantes, además de no haber estado embarazadas (no se determina en realidad si tuvieron o no un bebé, sino a la sola posibilidad de haberse embarazado).

Semejante al concepto de infancia estatal, hay un doble trato a las concursantes, primero se exige el permiso de los padres para su participación, pero en la misma lista de requisitos, el no haber estado embarazadas, luego entonces se reconoce la capacidad biológica que tienen para ser madres, mas no la capacidad mental para tomar decisiones propias, aunque es posible que el permiso de los padres sea más por el aspecto legal (hay que recordar que en México son menores de edad hasta cumplir 18 años).

El día 10 de noviembre, primer día de actividades, se les recibió con una cena de bienvenida. Al siguiente día se les realizó una sesión de fotos denominada “moda mexicana” y de “traje típico”, las cuales serían parte de las fotos oficiales del certamen. Para el día 12 se les dio un recorrido por la ciudad de Puebla, donde se les mostraron los lugares más emblemáticos de la ciudad.

El día trece por la mañana se les llevó a un centro de entretenimiento, “Flexzone Jumping Park”, que es un espacio con camas elásticas, pelotas gigantes, muros para escalar, cuerdas, etc., por la tarde de ese día se realizó un “fashion show”, el cual mostró a un reducido público lo más novedoso de la “moda mexicana” de una diseñadora mexicana.

Ese mismo día se llevó a cabo la semifinal, la cual consistió en una ronda de “traje de baño” y otra de “diseñador” con vestidos muy elegantes, largos. Los resultados de quienes pasaban a la final no se dieron sino hasta el día de la final, el 15 de noviembre. El día 14 se desarrolló la prueba de talento, que en realidad fue más de baile.

Para cerrar el certamen, el día 15 se llevó a cabo la gran final en un teatro reconocido de la ciudad de Puebla. La primera ronda fue de “traje típico”, después “traje de baño”, a continuación se dio el resultado de las que habían pasado a la final. En seguida comenzó la final con la ronda de “traje de gala”, para dar paso a la ronda de preguntas, las cuales se llevaron a cabo sólo a las jóvenes que fueron seleccionadas para el top 8 (solamente 8 competidoras que obtuvieron las mejores calificaciones). Por último, se eligió a tres semifinalistas y de ahí a la ganadora y a la suplente.

Del desarrollo del certamen hay dos momentos destacables donde se les da un trato de adolescentes o niñas, el primero, realizado el 13 de noviembre en el “Flexzone Jumping Park”. Durante la estancia de las chicas en el parque se les observa saltar, gritar, subir muros, jugar con las pelotas, reír a carcajadas, un comportamiento típico de la niñez, incluso su aspecto físico es diferente al resto del certamen, aquí portan tenis, mallas deportivas, tops, la mayoría de ellas usan el cabello sujeto en una coleta y no hay tanto maquillaje como en las otras actividades (Ríos Moreno, Mayra Graciela, 4ª temporada de trabajo de campo en Morelia, Michoacán, 17 de noviembre de 2016, Diario de campo número 1).

El otro momento es en la etapa de preguntas de la final. Antes de iniciar, los conductores comentaron que por ser “jóvenes”, las preguntas de religión, política y diversidad sexual quedaban descartadas, por lo tanto, se les considera sin la suficiente madurez mental para poder contestar ese tipo de cuestiones.

En las demás etapas no hay un trato especial por ser menores, se les considera mujeres en toda la extensión de la palabra, por ejemplo, en el arreglo físico: mucho maquillaje, peinados más elaborados, uso de plataformas de tacón, vestidos ajustados que destacan caderas, cintura y busto, trajes de baño que muestran mucha piel, poses y caminatas sensuales.

A manera de conclusión

Ya no es posible hablar de *infancia*, en singular, la construcción de la infancia varía culturalmente, no hay reglas únicas en las que todos los infantes entren, existen tantas *infancias* como grupos culturales y momentos históricos, es indispensable construir el concepto de infancia a partir de una determinada realidad social, sólo así se podrá comprender esta etapa de la vida y a partir de ahí elaborar una investigación más sólida con el tema de la infancia.

Dentro de los concursos de belleza estudiados, se puede notar la diferencia entre las infancias en el área local, estatal y nacional. Aunque son espacios semejantes, cada certamen tiene sus particularidades que lo hacen diferente de los demás.

La infancia construida a partir de la esfera local es más apegada a la adolescencia, mientras que las concursantes del certamen estatal y nacional (aunque tienen una edad aproximada) son tratadas como mujeres adultas (físicamente), si bien con cierto grado de inmadurez. En el PI y en el RT el no concederles el uso de la voz tiene un significado importante, primero el PI es un espacio tabú, son personas “vulnerables”, “delicadas”, “especiales”, necesitan protección, cuidar de ellas, no pueden ser personas autónomas y no pueden tener opinión

De la misma manera, en RT no tienen voz porque son usadas para conseguir dinero: “[...] ellas siempre saben que esto se hace no por la más bonita, saben que se hace para recaudar fondos para la escuela [...]” (Cortes, 2016). Como se mencionó con anterioridad, participan incluso cuando no lo desean, es imperativo, por eso no es necesario que hablen.

Por otro lado, es obvio que se trata de una cuestión de género, la predominancia en la participación femenina es evidente, y lo más preocupante es la cosificación a la que someten a las jóvenes: exhibir sus cuerpos, mostrar piel, caminar sensualmente. Es un mercado de hipersexualización, donde la mercancía son las jóvenes que, en su deseo por obtener una corona, participan en estos eventos y se convierten en mini mujeres.⁶ “[...] las niñas de los estados donde se organizan ese tipo de concursos (de belleza) como las niñas mexiquenses crecen en medio de un ambiente social que se resiste a dejar de pensar que el sexo femenino es más que una cosa ‘bonita’, una sonrisa ‘carismática’ o que se puede utilizar como objeto sexual para dejar claro quién ostenta el poder [...]” (Montalvo, 2017).

6 “[...] la diferencia entre las generaciones también se difumina, todos los adultos quieren ‘parecer jóvenes’ mientras que los jóvenes quieren comportarse como adultos [...]” (Girard, 2007: 78).

En el ámbito estatal y nacional, se les pide el paquete completo: ser guapas, caminar como modelos, ser altas, delgadas, y además ser inteligentes; es mucha presión para las jóvenes

[...] que cubran todo el estereotipo tanto una belleza física, como una belleza integral, que, aparte de que sea bonita, cumpla con el requisito más importante que es ser inteligente [...] El paquete completo, ya que puede ser bonita y no puedes caminar bien y no puede ser tan bonita, pero puedes tener una excelente pasarela y una expresión oral, entonces buscamos lo más completo, al menos en este certamen una belleza pues íntegra casi casi [...] (Muñoz, 2016: 2).

Estereotipos construidos por la sociedad: “[...] la percepción de la imagen corporal que las personas tienen de ella, va a depender directamente de los atributos que la sociedad y la cultura le otorguen [...]” (Pérez & Estrella, 2014: 383).

Por último, aunque parezcan concursos inofensivos y hasta entretenidos, el trasfondo es aterrador: “[...] ¿Qué tiene que ver un concurso de bellezas entre niñas, con la agresión sexual y el asesinato de otra niña? Sencillo: que en la sociedad mexicana el cuerpo de las niñas se considera desechable [...] eres desechable y cualquier hombre puede decidir sobre tu cuerpo y vida si te resistes [...]” (Montalvo, 2017: 1).

Referencias bibliográficas

- C. B., D. (20 de agosto de 2017). (M. G. Ríos Moreno, entrevistador). Casas Sánchez, N. (2010). Recuperado el 28 de febrero de 2017, de: [https://www.unicef.org/mexico/spanish/3PremioUnicef2010baja\(1\).pdf](https://www.unicef.org/mexico/spanish/3PremioUnicef2010baja(1).pdf).
- Castillo Troncoso, A. D. (2003). Imágenes y representaciones de la niñez en México en el cambio del siglo XIX al XX. Algunas consideraciones en torno a la construcción de una historia cultural. *Cuicuilco*, 10(29). Recuperado el 23 de octubre de 2017, de: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35102909.pdf>.
- Cortes, J. (27 de abril de 2016). (M. G. Ríos Moreno, entrevistador).
- Durston, J. (18 de mayo de 1998). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Recuperado el 24 de octubre de 2017, de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/19783/S9850408_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Fregoso Centeno, A. (2007). ¿Quién es la nena más bonita del estado de Jalisco? El valor de la niñez en un periódico local de Guadalajara, 1921-1922. *Revista de Estudios de Género. La ventana*. Recuperado el 23 de octubre de 2017, de: <http://www.redalyc.org/pdf/884/88432609.pdf>.
- Girard, R. (diciembre de 2007). Una conversación con René Girard. (M. R. Anspach & L. Tacou, entrevistadores).
- Marre, D. (2014). De infancias, niños y niñas. En D.A. Marre, *Pensar la infancia desde América Latina*. Buenos Aires: Clacso. Recuperado el 4 de abril de 2017, de: <http://bienal-clacso-redinju-umz.cinde.org.co/archivos/PensarLaInfancia.pdf>.
- Mead, M. (1993). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* (E. Dukelsky, Trad.). España: Planeta-Agostini. Recuperado el 4 de abril de 2017, de: <file:///C:/Users/HOGAR/Desktop/Margaret%20Mead%20Adolescencia-Sexo-y-Cultura-en-SAMOA.pdf>.
- Montalvo, G. (14 de junio de 2017). En México hay niñas “bellas y con carisma”; también, violadas y asesinadas. *El Universal*. Recuperado el 25 de octubre de 2017, de: <http://www.eluniversal.com.mx/blogs/colectivo-gire/2017/06/14/en-mexico-hay-ninas-bellas-y-con-carisma-tambien-violadas-y>.
- Muñoz, R. (22 de julio de 2016) (M. G. Ríos Moreno, entrevistador).
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V. & Ospina, H. F. (2013). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. En *Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión* (págs. 35- 59). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 24 de octubre de 2017, de: <file:///C:/Users/HOGAR/Desktop/biblioteca%20digital/PensarLaInfancia.pdf>.
- Pérez, O. & Estrella, D. (2014). Percepción de la imagen corporal y prácticas alimentarias entre indígenas mayas de Yucatán, México. *Rev. chil. nutr.*, 41(4). Recuperado el 26 de octubre de 2017, de: <http://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v41n4/art06.pdf>.
- Ríos Moreno, Mayra Graciela, 1ª temporada de trabajo de campo en el centro de Morelia, Michoacán, 23 de abril de 2016, Diario de campo número 1.
- _____. 2ª temporada de trabajo de campo en el Timbinal, Guanajuato, 27 de abril de 2016, Diario de campo número 1.
- _____. 3ª temporada de trabajo de campo en Ciudad Hidalgo, Michoacán, 22 de julio de 2016, Diario de campo número 1.

_____ 4ª temporada de trabajo de campo en Morelia, Michoacán, 17 de noviembre de 2016, Diario de campo número 1.
Velazquez Díaz, L. (23 de abril de 2016). (M. G. Ríos Moreno, entrevistador)
Morelia, México.

